Año III. Teruel 14 de Noviembre de 1889. Número 54.

PRECIOS DE SUSCRICIÓN.

En Teruel, un mes. . 1 peseta.

Fuera.—Tres meses. . 3,50
» —Seis meses. . 6,50
» —Un año. . . 12

Pago anticipado.

LA ANTORCHA

PERIÓDICO REPUBLICANO PROGRESISTA.

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN.

Calle de San Francisco, numero 19 bajo, izquierda.
La correspondencia al Director.
Anuncios y reclamos á precios convencionales.
Puntos de suscrición.—En la Administración y en la imprenta de este periódico.

SE PUBLICA LOS JUEVES Y DOMINGOS.

Importante.

Se suplica á los señores suscriptores de fuera de la capital que estén en descubierto se sirvan hacer efectivas á la mayor brevedad posible las cantidades que adeudan.

No dudamos se harán cargo de la justicia que nos asiste y será atendida nuestra reclamación con la consideración á que creemos están obligados.

Discurso del Sr. Sol y Ortega.

(Conclusión.)

Pero, señores, nadie ha dicho, aun cuando ello está indudablemente en la conciencia de todos, que la coalición republicana debe organizarse de tal suerte, que se sostenga esta organización á pesar de todas las cuestiónes personales que puedan surgir entre los coaligados, á pesar de todas las cuestiones de procedencia que puedan suscitarse entre los coligados, á pesar de todas las cuestiones de predominio y preponderancia que puedan tener lugar entre los coligados. Porque, señores, siempre las coaliciones murieron, perecieron, fueron infructuosas por cuestiones de procedencia, por cuestiones de preeminencia ó por cuestiones personales.

Yo invito muy especialmente á la comisión directiva de la Prensa á que busque una base de organización, mediante la cual ningun coaligado pueda invocar su procedencia, ningun coaligado pueda invocar su preeminencia histórica y ningun coaligado pueda invocar las cuestiones personales que le separan de los demás coaligados. Tal vez me tachareis de utopista, tal vez direis que este ideal es irrealizable, pero yo os señalo el escollo, yo os señalo la dificultad, yo os señalo todo aquello que siempre ha sido la causa de que perecieran las coaliciones republicanas y las no republicanas.

Siempre que se han reunido en un Comité varias personas de distintos partidos ó fracciones, ha surgido la siguiente cuestión: «Aquí hay tantos de tal procedencia, tantos de tal otra; resultado que estamos en minoría», y entonces han empezado las disensiones en el Comité; ó bien ha surgido esta otra: «En este Comité existen tantos de tal procedencia, tantos de tal otra; á nosotros nos correspondia presidir y preside el de la otra procedencia.» De ahi la lucha y la oposición, cuando no ha venido una cuestión personal entre dos individuos de distinto partido, y esta cuestión personal ha dado al traste con el Comité, con los propósitos de coalición y á la larga con la coalición misma. Es menester que estos escollos se eviten.

Y, señores, despues de señalar este escollo, yo me voy á permitir indicar á la Junta directiva la conveniencia de que procure que los Comités que se constituyan en Madrid y en provincias se formen por razón de los cargos que hayan ejercido las personas que los compongan, y que procure tambien, no en Madrid, porque aqui no puede ni debe ser, pero si en provincias, que presidan esos Comités los de más edad y sean secretarios los más jóvenes. De ese modo se evitan cuestiones de procedencia, cuestiones de preponderancia y cuestiones personales. (Muy bien, muy bien.)

Me permito hacer estas indicaciones, aleccionado por la experiencia, porque deseo que la coalición, que ha nacido ayer, que se confirma hoy y que bajo tan agradables auspicios se desarrolla, tenga en lo porvenir aquella aplicación práctica que todos deseamos, alcance una vida robusta y fecunda y demuestre á nuestros enemigos que los republicanos, cuando queremos, tambien sabemos organizarnos, batirnos y conquistarnos el poder sin necesidad de camarillas palaciegas ni de intrigas palatinas.

Pero, señores, no basta con que estemos predispuestos á la coalición y con que ésta llegue á tener una organización perfecta.

Cuando tengamos todo esto, tendremos a la postre una máquins de guerra, la cual es menester ponerla en movimiento, correspondiendo esto á los de arriba, y prestando los de abajo obediencia ciega, cosa que se ha olvidado, desgraciadamente, antes de ahora. No creais que despues de hecha la coalición por virtud de esa misma coalición, venga la República, venga la libertad y venga la democracia. No; la coalición es, repito, una máquina de guerra, la cual es necesario que sea puesta en movimiento por los soldados, siendo dirigido ese movimiento por los jefes, y del movimiento combinado de unos y de otros, resultará la aplicación de la máquina, el triunfo de nuestros ideales y la consecución de la República.

Digo, esto, snñores, porque hay quien se figura que desde París la han de mandar facturada la Revolución. (Risas.) Sí, señores, hay quien se figura esto, y cuando ve que no se la mandan facturada, entonces todo se convierte en desahogos contra el emigrado en París, contra el jefe de los republicanos, contra D. Manuel Ruiz Zorrilla; y es menester que las cosas se digan tal como son; es preciso que cada cual comprenda bien sus deberes, es necesario que, si todos queremos participar dol botín de la victoria, pongamos todos parte en la labor y en el trabajo. (Grandes aplausos.)

Pues qué, ¿creis acaso que despues de hecha la coalición y despues de organizados los Comités de coalición, sin perjuicio de los Comités de los respectivos partidos, ha de bastar con que estos Comités se reunan para comunicarse sus impresiones, pregunten por lo que dice la Junta directiva ó el presidente, pregunten qué es lo que se susurra, qué es lo que dicen los periódicos, cuál es la actitud de tal ó cual general?

¡Ah! ¡Cuán equivocado está el que eso crea! Sin trabajo, sin amargura, no se recoge la cosecha, y es menester que los republicanos pongan el trabajo, pongan la amargura antes de recoger. Ejemplo, D. José María Orense. No basta, pues, con que se reunan esos Comités para procurar la victoria, de tal ó cual candidato en la próxima ó en la lejana lucha electoral. Podrán hacer eso. pero aparte de esto es menester que esos Comités y sus subordinados hagan otras cosas más provechosas, más útiles y más indispensables.

Señores: tenemos emigrados, tenemos presos, tenemos grandes necesidades pasadas, presentes y tal vez futuras, y es menester que los Comités de la coalición y la coación misma procuren subvenir á todas estas necesidades y que el que tenga inteligencia ponga inteligencia, el que tenga dinero ponga dinero y el que carezca de dinero, que ponga al menos su buena voluntad.

Hay que poner á prueba la gente, y hay que ver quien tiene la fé viva, y quien tiene la fé muerta, como dicen los católicos. El que trabaja, el que contribuye, el que está siempre á disposición del organismo de la coalición y de los jefes de la misma, aquel tiene la fé viva; pero aquel otro que en calidad de ojalatero está en su casa esperando las noticias que le den los periódicos, los partes que le suministre la prensa y el clarín de la victoria sonando por las calles, ese es un republicano y un coalicionista platónico; pero por más que tal título se le dé, ni es republicano ni es coalicionista, ni es patriota siquiera; es un egoista, y un egoista digno tan solo de habitar en las selvas con los salvajes.

Es menester, además, que la coalición republicana cuando se organice, adopte temperamentos de disciplína y de subordinación; de gran disciplina y de gran supordinación, que desgraciadamente suelen escasear en los partidos democráticos y en los partidos rerepublicanos,

Sí, señores; es un punto esencial é importante; se necesita disciplina, se necesita subordinación, como el soldado ha de estar subordinado al jefe en un ejército regular. Y señores, nosotros necesitamos esta disciplina y esta subordinación hoy más que nunca: os diré por qué. Los partidos bemocráticos está bien que se gobiernen democráticamente, cuando son poder; está bien que se gobier-

nen democráticamente, cuando son oposición en la vida normal de los pueblos, pero los partidos democráticos, cuando son oposición en un periodo de vida normal de un pueblo; cuando el partido democrático es oposición en un periodo como el de nuestra historia patria; cuando está ese partido en situación de lucha y de guerra, yo os digo que ese partido no puede ni debe gobernarse democráticamente; es menester que se rija y gobierne, como se rijen y gobiernan los ejércitos enfrente del enemigo.

Por eso entiendo que se necesita mucha subordinación, mucha disciplina y, en ciertas ocasiones, obediencia ciega á las autoridades superiores.

No quiero molestaros más; la hora es avanzada, han de seguirme en el uso de la palabra otros oradores, y voy á concluir con breves palabras.

Señores: los momentos actuales son para nosotros verdaderamente solemnes. Varias veces hemos intentado la coalición, y desgraciadamente siempre ha fracasado. Fracasó la coalición de los partidos que se celebró años atrás; fracasó la coalición de abajo arriba que se intentó tambien algunos años atrás; fracasó la coalición de personalidades ilustres, que quisieron hacer por sí y entre sí, prescindiendo de los partidos, fracasó, en parte, la coalición parlamentaria, y hoy estamos frente á frente de la coalición de la Prensa.

Quiera Dios que esta coalición de la Prensa se salve, porque de lo contrario, estariamos poco menos que perdidos.

Os hago estas consideraciones para demostraros la solicitud y el cariño con que debeis ayudar á esta coalición de la Prensa, para que no se malogre, para que no venga á un derrotero triste y funesto, como otras coaliciones proyectadas. Yo tengo mucha fé en esta coalición de la Prensa, porque sé lo que la Prensa vale, representa y significa; sé que la prensa es el cuarto poder del Estado, por no decir el primero; sé que la Prensa refleja la opinión y la encauza por los derroteros del deber, de la justicia y del honor; y porque sé esto, es por lo que tengo gran confianza en esta coalición, porque comprendo que quien la ha promovido tiene fuerza para sostenerla, y confio en que por poco que la ayudemos la coalición de la Prensa se salvará.

Tengo fé, repito, en esa coalición por la razón que os acabo de indicar; pero la tengo tambien por otra razón. ¿Sabeis por qué? Porque están decididamente al lado de ella muchas personalidades ilustres, cada una de las cuales basta y sobra por sí sola para sostener la coalición, para apoyarla, para robustecerla; y desde luego, yo he de concluir este desaliñado discurso, declarando que don Manuel Ruiz Zorrilla, no solo se halla decididamente al lado de la coalición de la Prensa, como habeis visto por la carta de él que aquí se ha leido, sino que además está haciendo trabajos, y trabajos extraordinarios, para que esa coalición arraigue como es debido,

De ello soy un testimonio. Yo os he molestado esta noche con mi torpe palabra, en virtud de orden terminante de D. Manuel Ruiz Zorrilla, para que viniera á Madrid y contribuyese en cuanto pudiera á la confirmación de la coalición republicana.

Concluyo, pues, reiterándoos el ruego de que contribuyais eficazmente á la obra de la coalición republicana, y demandándoos perdón por la molestia que os he causado y por la demasiada extensión que he dado á mi pobre discurso. (Ruidosos y prolongados aplausos. El orador es muy felicitado.)

A la Sorpresa, al Gazapo y al Garlito.

El Turolense, periódico conservador carlo-ultramontano, que se publica en esta capital, habituado á patrocinar causas tan nobles como la del fingido Torrecilla y más tarde articulista enmascarado del insigne colega, cuyas dos misteriosas ó embozadas entidades han venido á resultar ser una misma, el levautisco, infatuado y provocador misionero de San Vicente de Paul, Reverendo Padre Marroquin; tan dado á oficiar de Rojo Arias cerca de los Varelas de la libertad, confiado en la rectitud de la justicia histórica; tan inclinado á convertir la ley en proverbial embudo y á no reconocer más derecho que el que á él le pueda convenir; no habia de dejar desmentidas sus aficiones, con ocasión del reciente acontecimiento que con el precitado misionero relaciona, y que está siendo pasto de toda suerte de comentarios, principalmente en Teruel.

Embrazando el escudo y lanza en ristre, á la usanza del simbólico personaje al cual pretende á otros comparar sale á la palestra ansioso de hacer morder el polvo á todo el que se atreva á sostener el acto realizado por el Sr. Gobernador civil, con indiscutible autoridad y legitimo derecho, contra la razón de la sin razón de los roconocidos tropiezos del Reverendo Padre Marroquin.

Cuatro columnas emplea el ayacucho colega para defender la *corrección* del furibundo predicador contra el liberalismo y la masoneria, y censurar la conducta del Gobernador; á nosotros quizá no nos haga falta tanto espacio para poner en su punto la verdad, que á sabiendas desfigura el órgano conservador - carlo - ultramantano, y consignar unas cuantas afirmaciones.

1.ª Disposiciones superiores, emanadas por cierto del gobierno del Sr. Cánovas, y recientes reales órdenes confieren al Delegado del Ministro de la Gobernación la alta inspección de los establecimientos de Beneficencia, en los cuales puede corregir, dando cuenta al Gobierno, las faltas que en ellos creyese encontrar.

2.ª Ninguna necesidad tiene el Delegado del Gobierno de respetar un contrato celebrado entre la Diputación y un particular, si en él encuentra alguna cláusula que no considera ajustada, bien de una manera permanente bien accidental, á la más estrecha moral.

3.ª El artículo 43 de dicho contrato faculta á las hermanas de la Caridad para tener una habitación en que se pueda alojar su director espiritual, pero no dispone que esta ha de hallarse *precisamente* junto á la de las hermanas.

4.ª Tambien dice el contrato que todo habrá de someterse al régimen interior del establecimiento, y justamente un articulo del reglamento actual, no el invocado por *El Turolense*, que dispone que el portero acompañara al director espiritual de las hermanas, prohibe la entrada de personas agenas al establecimiento.

5.ª Por encima de reglamentos y contratos están las prácticas de la buena crianza, las cuales aconsejan que nadie duerma en casa agena, aunque para ello se tenga derecho, sin ponerlo al menos en conocimiento del dueño; y en la visita de que se trata el Sr. Gobernador preguntó al Sr. Delegado delante de los circunstantes, si tenia conocimiento del albergue nocturno y dijo rotundamente que no.

6.ª Que el Sr. Gobernador no fué á sorprender al director espiritual de las hermanas, sino á examinar las condiciones higiénicas de los dormitorios, para ver si la admósfera que en ellos se respiraba era malsana, como le habian denunciado.

7.ª Que el tropiezo con el Padre Marroquin fué casual, y si le molestó la presencia allí de éste, no fué para contrariar el articulo 43 del contrato ni mortificar á las hermanas, cuya limpia fama allí mismo reconoció, sino porque le parecia ocasionado á murmuraciones que un hombre, por santo que sea, se hospede entre mujeres solas, pues el Reverendo Padre tenia á su izquierda á las asiladas y á su derecha á las hermanas. Y como el Sr. Gutierrez Gamero dijo en alta voz á los allí presentes, no solo hay que ser bueno sino parecerlo tambien, refiriéndose con esto no á las hermanas ni á las asiladas si que al misionero.

8.ª Que el art. 43 del contrato no establece la condición del *cuarto decente* más que para cuando el director de las hijas de la caridad ó su delegado vaya para pasar visita ó dar ejercicios y sin embargo allá á fines de Julio y principios de Agosto, que ni se pasaba visita ni se daban ejercicios, iba el Padre Marroquin á tomar baños á la casa de Beneficencia sin permiso del Director ó Delegado y á usar de la facultad que concede el art. 43, cuando más cómodo le hubiera sido bañarse en su casa.

9.ª Que si ha habido ligereza en este asunto ha sido por parte del Padre Marroquin, y prudencia excesiva, por parte de la autoridad que hace cinco meses viene oyendo los rumores á que se prestan los desplantes y frescuras del Reverendo Padre Misionero.

10.ª Que ni el Sr. Gobernador telegrafió á su Jefe ni dió al asunto más importancia que la que tiene.

11.ª Que las censuras del insigne colega *El Turolense* las harán los carlistas y los conservadores de su calaña, pero nó ningun liberal.

Y para concluir añadiremos que ni es exacto que el Sr. Royo designase al Reverendo Padre Marroquin para dar la comunión á los enfermos del Hospital provincial en el dia del cumplimiento pascual, sino que fué el Sr. Provisor quien lo designara y el Sr. Royo lo admitió como hubiese admitido á otro sacerdote cualquiera, ni ciertas son las demás afirmaciones del colega para sacar adelante una causa perdida, incluso lo de la supresión del Delegado de la Diputación provincial, puesto que fué nuevamente reelegido por unanimidad de votos el Sr. Royo, que no quiso admitir por razones de delicadeza que comprenderá perfectamente el público imparcial y sensato, despues de lo ocurrido.

Y con esto damos fin por hoy á nuestra tarea.

De tijera.

Los valientes campeones del catolicismo y por tanto de D. Agustin Marroquin Bustos, Misionero de San Vicente de Paul; Señores D. Manuel Moreno y D. Ramon Rios quisieron poner una pica en Flandes al salir á la defensa del pater sobre la dormidita en la Casa de Beneficencia y se han quedado en el camino.

No siempre el cargo de procuradores es conveniente.

El Mercantil que publicó la carta del Maestro Moreno, la contestó en forma.

El telegrama que á ruegos del catedrático Rios insertó *El Correo*, al final está desmentido por el corresponsal.

¡Qué buenos liberales saldrán de tales maestros!

En cambio nosotros que aun no nos hemos ocupado de lleno en el asunto, tenemos á toda la prensa en nuestro favor y para demostrarlo cortamos:

«⁂»

De nuestro querido colega y hermano en ideas *El Noventa y tres*, que se publica en Ciudad Real, lo siguiente:

«Nunca con más ansia que ahora esperamos el próximo número de *La Antorcha* de Teruel, para saber lo que haya de verdad en un hecho escandaloso de que se ha ocupado la mayor parte de la prensa de estos dias y en el que juega principal papel el célebre Padre Marroquin, á cuyas instancias acaba de ser condenado á tres años de destierro el director de aquel valiente y bien escrito colega.

De las diferentes versiones que corren parece como más aproximada á la verdad la publicada por *El Liberal* en su sección de telegramas del Interior y que copiamos textualmente:

«Teruel 3 (3 10 t.)

Habiendo sido denunciados abusos cometidos en la Casa de Beneficencia, se presentó el gobernador civil, Sr. Gamero, en la madrugada de hoy acompañado del presidente de la Diputación, dos diputados y el secretario del gobierno.

De lo que descubrió el gobernador, circulan graves rumores. El más insistente y autorizado

es el de que se encontró en la habitación inmediata á las Hermanas de la Caridad durmiendo al misionero célebre padre Marroquin, sin autorización del jefe del expresado Hospicio.

Todo el pueblo de Teruel está escandalizado. El gobernador dió parte á la autoridad eclesiástica.—R.»

¿Qué haria allí el vanidoso enemigo de la masoneria y *modelo perfecto* de la caridad y mansedumbre evangélicas?

Probablemente estaria *soñando* con una nueva Romeria á San Blas, como la que tan célebre le hizo recientemente.»

Sentimos no poder complacer los deseos del amado colega tan extensamente como son los nuestros, pero entre tanto coleccionamos, conforme con la raspa que hoy dedicamos al sábio Marroquin, que ignora si la Masoneria es Institución, Orden, Secta, etc.

Sigue la tela.

Vean nuestros lectores como el que desea hacerse célebre, lo consigue sin gran trabajo.

Lean el articulo de nuestro estimado colega *El Clamor Setabense* que se publica en Játiva.

EL PADRE MARROQUIN.

Quítense allá los Gerundios, retírense los Mollinas, apártense los Bocos, para dejar plaza al padre Marroquin, uno de los Misioneros que más brutalidades ha dicho por esos cristianos púlpitos, aplicando al inofensivo *Motín* gran parte de ellas.

Déjenle plaza, para que salga, no á la vergüenza, que de esto ya se guardaria muy bien, sino á darse importancia en estas moralizadoras columnas con un hecho que..

Pero antes....

¡Angeles protectores de la castidad! inspiradme para que no broten de mi pluma conceptos que pueden herir los castos oidos de las inexpertas doncellas, ni aun los castos de las hijas de Maria y amas y sobrinas de presbíteros!

Y dicho esto, pasaré al hecho.

Parece ser que las hermanas hospedadas en la casa de Beneficencia de Teruel se aburrian solemnemente en sus soledades, y el padre Marroquin, ¡oh santidad de las santidades! desempeñaba la caritativa obra de consolar al triste; ó á las tristes, que tanto monta, o tanto montaba el asunto para el reverendo.

Dióle en la nariz al gobernador de la provincia este exceso de fervor evangélico, y presentándose de improviso una madrugada en el citado establecimiento con el presidente de la diputacion, dos individuos de ésta y el secretario del gobierno, encontró, segun dicen, al bueno del sacerdote ejemplar durmiendo en la habitacion contigua á la de las hermanas, roncando como un bienaventurado.

Lo que allí ocurrió no lo sé; mas no es dificil suponerlo por poca inventiva que se tenga; sobre poco más ó menos debió ser lo siguiente:

—¿Qué hace ahí vuestra paternidad?—debió preguntarle el jefe de la provincia.

—Pues meditando sobre la iniquidad de las sectas masónicas, la depravación que en las costumbres introducen los periódicos impíos, y sobre... .

—Las hermanas ¿le han autorizado para que pernocte en el establecimiento?

—No, señor; pero.....

—Y el director del mismo?

—Tampoco. Pero es que yo, en mi celo por la salvación de las almas, en mi interés por la conservación de la virtud de estas esposas de Cristo y predilectas hijas mias, me vengo de guardia aquí todas las noches, como centinela avanzado contra las asechanzas de Satanás.

—Bueno, padre;—supongo que diria el gobernador. Ya sabemos que Luzbel es muy astuto y tiene intenciones y un rabo que no se lo merece; pero mi deber es notificar al jefe de la casa los buenos servicios que usted presta en ella á horas extraordinarias, y despues al señor obispo para que premie como es debido tanto fervor y abnegacion tanta.

Por lo demás, la reputación del *pater* ha sufrido un golpe terrible.

¿Qué dirán ahora las beatas que le juzgaban impecable? ¿Qué los fieles que le creian el prototipo de la castidad y perfección cristiana?

Lo que menos se les ocurrirá es que hay una inmensa distancia del misionero fogoso al fraile, que tiene todas las flaquezas humanas y aun algunas más.

No es lo mismo disertar sobre moral que practicarla, y una cosa es predicar y otra buscar clandestinamente la generosa hospitalidad de las hermanas del asilo.

«❖»

Una vara más, pero buena, como todo lo que publica el valiente periódico *El Alabardero.*

EL PADRE MARROQUIN.

Loado sea Dios.

Ya sabiamos nosotros que *La Correspondencia de Valencia*, fundada por el Excmo. Sr. D. Manuel M. Santa Ana, explotada por D. Francisco Peris Mencheta é inspirada por nuestra Basilica Metropolitana, habia de salir á la defensa del Reverendo Padre Marroquin.

Con el epigrafe de «Noticia desmentida», publica un telegrama, fecha 8 del actual, diciendo «que el Padre Marroquin se hallaba en el establecimiento dando ejercicios espirituales á las hermanas de la Caridad, y ocupaba la habitación destinada á los rectores en virtud del derecho que concede el contrato que existe entre las hermanas de la Caridad y la Diputación provincial.

Es inexacto que el Gobernador civil diese parte á la autoridad eclesiástica de abusos cometidos.

La conducta de las hermanas de la Caridad y del misionero ha sido intachable.»

Ya lo ven ustedes.

Pero caro colega, eso no es desmentir una noticia.

El Liberal dijo: «que el Gobernador civil señor Gamero, habia sorprendido á la una y media de la madrugada al Padre Marroquin durmiendo en la Casa Beneficencia y en una celda contigua á las que ocupan las hermanas de la Caridad en el citado Asilo.»

Por consiguiente, el corresponsal de *El Liberal* se limita á decir que el Padre Marroquin estaba durmiendo en la Casa Beneficencia, pero como no sabia qué clase de ejercicios hacia el misionero á la una y media de la madrugada; no lo consignó en su telegrama.

Por supuesto, que el tal Padre Marroquin es un Marroquin que deja muy atrás á los Bocoyas, Sus, Beberenes y demás ganaderías bravas marroquies de Muley-Hassan. El Padre Marroquin es un *reberrendo* en negro de mucho *cuidado.*

Apenas frisa en los cuarenta años, y por lo tanto se dedica con afán á dar á las monjas ejercicios, por supuesto espirituales, y siempre con permiso del ordinario.

Se rie él del cañonero Cocodrilo, del submarino Peral y hasta del acorazado Pelayo.

Se ha descubierto por fin
Que con monjas y novicios,
Siempre está haciendo ejercicios
El señor de Marroquin.

«❖»

Del mismo.

Teruel 9 (3 t.)

El Padre Marroquin continúa dando á las monjas, á altas horas de la noche, ejercicios espirituales.

La conducta del misionero y de las hermanas de la Caridad sigue siendo irreprochable.

Teruel 9, 7 noche.

Los ejercicios espirituales que el Padre Marroquin dá á las monjas producirán ópimo fruto.

«❖»

Un granito más.

Ahora no es republicano, ni monárquico, es un periódico imparcial en ideas, nos referimos á *El Orden Público* de Madrid, órgano de los cuerpos de Vigilancia y Penales.

Veamos como se expresa.

El gobernador de Teruel cogió noches pasadas al Padre Marroquin en el acto de estar corriendo una *juerga* con las hermanas de la Caridad de aquella Casa de Beneficencia.

La población se ha escandalizado con semejante descubrimiento.

Pero es lo que dirá el misionero.

—¿Qué tiene de particular que un *Padre* se distraiga en compañía de sus *hijas* ó sus *hermanas?*

Lo raro es que al Padre Marroquin no acompañaran otros misioneros en aquella distracción.

«❖»

Otro pepinito.

Del periódico republicano *El Clamor* de Castellón.

Y *La Razón* hará bien y merecerá el aplauso de todos los que de liberales y demócratas se precien con seguir sin desfallecimientos enérgica, dura, la campaña emprendida contra los que desde el púlpito insultan á los liberales, contra los que desde el púlpito maldicen airados el progreso, contra los que desde el púlpito santifican los asesinatos que en la pasada contienda cometieron las bordas salvajes del carlismo, contra el que desde el pulpito vomita pestes contra el hombre libre, contra las concupiscencias de la carne, y á las dos de la madrugada es sorprendido por el gobernador de Teruel durmiendo no lejos de varias monjas de esbelto talle y de agraciada fisonomia.

«❖»

Una mamadita más.

De *El Globo.*

¡Jesús mil veces!

El gobernador de Teruel ha sorprendido á un padre cura que dormia en un cuarto inmediato al de las hermanas de la Caridad del Hospicio.

¡Dios nos libre de los malos pensamientos! Pero ¿por qué dormiria subrepticiamente el padre Marroquin junto á las hermanas?

No, no hay que echarlo a mala parte; ¡pero la caridad tiene tantas manifestaciones...! ¡afecta tan diversas formas...!

«❖»

Suma y sigue:

El Correo de Valencia, diario independiente de noticias y anuncios de Valencia, publicó el telegrama siguiente:

LO DE TERUEL.

Teruel 9 (1 t.)

En contestación al telegrama de D. Ramon Rios acerca del asunto del padre Marroquin, debo decir que el Delegado de Beneficencia nó dijo que encontrara censurable la conducta de las Hermanas de la Caridad, pero sí que hallaba incorrecta la estancia del misionero en el asilo sin autorización suya.

La población liberal aplaude la conducta del gobernador.

En cambio los carlistas y reaccionarsos la censuran.

Témese que pueda ocurrir algun conflicto si no trasladan al Padre Marroquin.—El Corresponsal.

«❖»

Hagamos alto.

Diez y siete periódicos más tenemos á la vista que traen su pedacito de gloria y que nó insertamos por no hacernos molestos.

Imp. de LA CONCORDIA
á cargo de Joaquin Castillo.

ANUNCIOS.